

CORREO EXTRAORDINARIO DEL SUR.

martes 27 de julio de 1813

En los dias 7 y 8 de julio salieron al pie de dos mil hombres de Mexico para tierradentro, con el objeto de atacar á las victoriosas columnas de los buenos aliados nuestros hermanos los anglo-americanos. Estos han conseguido repetidas victorias en la Bahía de S. Bernardo, donde tuvieron el primer ataque, y tomaron al comandante general de Provincias Internas doce cañones, precisandolo á huir cobardemente, y persiguiendolo por mas de sesenta leguas. El mismo Salcedo logró reunir mas de quatro mil hombres de todas armas, con cuyo número sitió á la primera division anglo-americana que desembarcó y constaba á lo sumo de mil y quinientos; pero engrosada despues con las que sucesivamente llegaron, consiguieron dicha victoria. Tambien se han dado otras diversas acciones con buen suceso en la misma provincia de Coahuila é inmediaciones de Monte-rey, en las que han perecido un sobrino de Salcedo y el comandante Herrera gobernador de dicha ciudad de Monte-rey; creemos por tanto que el ejército, anglo-americano se halle actualmente en S. Luis Potosí, y que la tropilla indecente y ridicula de Calleja salida de Mexico, corra la misma suerte desgraciada que la de su compicaro Salcedo: suponemos á los gachupines llenos de confusion, pues el caracter de esta vilisima canalla es el orgullo en la prospera fortuna, y la abjecion en la adversidad. El crimen cometido con los primeros gefes de nuestra revolucion se es-

ta castigando con la sangre de sus autores en los mismos lugares en que se perpetró; esta es la economía del cielo.

El Exmô. Sr. D. Ignacio Rayon ha evacuado la plaza de Tlalpuxahua situandose en la memorable villa de Zitaquaro, despues de haber derrotado por dos veces al enemigo en aquella plaza. Los apuros del gobierno de Mexico son cada dia mayores, tratase ya de establecer la moneda de cobre: ha gravado las caxillas de sgarros exigiendo medio y quartilla por cada una, y dos ps. por cada libra de tabaco. sus infamias y delitos se multiplican cada dia; ochenta hombres de la division del Sr. Corréa se indultaron; mas apenas pasaron á poder del enemigo quando fueron fusilados todos traidora y perfidamente, menos uno que salvó la vida por un prodigio de la providencia; pues habiendole hecho dos descargas, de la primera no sacó lesion alguna, y en la segunda no dieron fuego los fusiles; el oficial que presidia aquella sangrienta execucion tiró de su espada para asesinar aquel infeliz hombre, pero por esfuerzos que hizo no la pudo sacar de la vayna. Asorados los verdugos de estos prodigios conservaron aquella victima; pero Calleja persistió en que se fusilase, y desde luego se le habria quitado la vida, si los gachupines temerosos de las resultas no se hubiesen interesado, y conseguido gracia destinandolo al servicio de la maestranza. No han faltado gefes debiles que se han indultado: Calleja les ha prometido continuar en su graduacion reservandose acabarlos en primera ocasion, que no le faltara algun titulo con que hacerlo, pues al lobo nunca falta motivo para seplarse al cordero: abran los ojos los incautos y deenganense, pues le va la vida si se fran

de este malvado y sus agentes.

Queda extinguida la Inquisicion; las Cortes de Cadiz compuestas de impios, hereges y libertinos que se avergonzarian los Ginebrinos de tenerlos por compañeros, han procurado quitar un tribunal que algun dia podria juzgarlos; preparanse ya á dar el golpe de extincion á las ordenes religiosas y plata de las iglesias. Los que califican de injusta nuestra revolucion digannos ahora ¿Que deberiamos haber hecho con tales hombres enemigos de Dios, y de su culto? ¿deberiamos tolerarlos? ¿deberiamos mantenernos tranquilos mirando perecer la religion, destruir los establecimientos piadosos, y dar caza como á fieras á los ministros del santuario?

La peste asóla la capital de Mexico: los gachupines ven con animo sereno su ruina, y no desean sino que queden escombros para cantar victoria: de todo esto son causa los malos criollos; ¡ah! quiera el cielo que un remordimiento cruel y tenáz les mortifique y ponga presentes en el silencio de la noche todo el cúmulo de males que nos han causado!

Nuestras victorias en Acapulco han sido repetidas, ya darémos cuenta de la toma de aquella ciudad é isla de la Roqueta ó Caleta, pues exigen un detall circunstanciado, y digno de escribirse por la pluma del historiador de Alexandro; baste decir por ahora, que con la toma de dicha isla se há quitado enteramente la leña á los del castillo, y quedan reducidos á hacerla con las cureñas de los cañones; en breve sufriran el asalto para lo que esta todo prevenido: ya lo habria dado el Sr. general, si su clemencia no fuese mayor que el aturdimiento y obstinacion de aquellos infelices seducidos.

Americanos hermanos: míos, yo os conjuro por lo más sagrado que hay en el cielo y en la tierra á que conozcais que en la conducta de nuestros enemigos influye inmediatamente la mano de Napoleón, de quien el gobierno de México es el primer agente; quitóse ya la máscara que lo cubría y que aun no pudo conservar por mucho tiempo Venegas, y ya obra sin embozo y con impudencia; dexadme deciros con Judas Macabeo... El que fuere de Dios unase á nosotros, y corra á vengar la religion y el santuario... El que fuere de Dios muestrese y no tema: Americanos á las armas; despreciemos esta vida temporal, y tengamos á mengua vivir con ignominia y sin vengar estos ultrages por cuyo castigo clama el cielo y la tierra, los angeles y los hombres... morir impíos, si, no os queda otro recurso que morir: no entraremos la espada en la vaina, sino empapada en vuestra escarlante sangre, destruid, que los americanos edificarán á mayor gloria de Dios y pesar vuestro.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR